

R E Q U I E M

Música de Wolfgang Amadeus Mozart

I. Introito: Requiem (soprano y coro)

Requiem aeternam dona eis,
Domine,
et lux perpetua luceat eis.
Te decet hymnus, Deus, in Sion,
et tibi reddetur votum in Jerusalem.
Exaudi orationem meam,
ad te omnis caro veniet.

Dales el descanso eterno,
Señor,
y que la luz perpetua brille para ellos.
Mereces un himno, Dios, en Sión,
y te ofrecerán votos en Jerusalén.
Escucha mi oración,
a Tí vendrá a parar toda carne.

II. Kyrie (coro)

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

III. Secuencia (anónimo S.XII)

1. Dies irae (coro)

Dies irae, dies illa,
solvat saeculum in favilla,
teste David cum Sybilla.
Quantus tremor est futurus,
quando iudex est venturus
cuncta stricte discussurus!

Días de ira, días aquellos
en que los siglos serán reducidos a cenizas,
como profetizó David con la Sibila.
¡Cuánto terror habrá en el futuro
cuando venga el Juez
a exigirnos cuentas con rigor!

2. Tuba mirum (solistas)

Tuba mirum spargens sonum
per sepulcra regionum,
coget omnes ante thronum.
Mors stupebit et natura,
cum resurget creatura,
judicanti responsura.
Liber scriptus proferetur
in quo totum continetur,
unde mundus iudicetur.
Iudex ergo cum sedebit,
quidquid latet, apparebit,
nil inultum remanebit.
Quid sum miser tunc dicturus?
Quem patronum rogaturus?
Cum vix justus sit securus.

La trompeta, esparciendo un atronador
sonido por la región de los sepulcros,
reunirá a todos ante el trono.
La naturaleza y la muerte se asombrarán
cuando resuciten las criaturas
para responder ante el Juez.
Y por aquel profético libro
en que todo está contenido
el mundo será juzgado.
Pues, cuando el Juez se siente
todo lo oculto saldrá a la luz,
nada quedará impune.
¿Qué podré decir yo, desdichado?
¿A qué abogado invocaré,
cuando ni los justos están seguros?

3. Rex tremendae (coro)

Rex tremendae majestatis,
qui salvandos salvas gratis.
Salva me, fons pietatis!

Rey de majestad tremenda,
a quienes salves será por tu gracia.
¡sálvame, fuente de piedad!

4. Recordare (solistas)

Recordare, Jesu pie,
quod sum causa tuae viae,
ne me perdas illa die.
Quaerens me, sedisti lassus
redemisti crucein passus,
tantus labor non sit cassus.
Juste iudex ultionis,
donum fac remissionis
ante diem rationis.
Ingemisco tanquam reus,
culpa rubet vultus meus,
supplicanti parce, Deus.
Qui Mariam absolvisti,
et latronem exaudisti,
mihi quoque spem dedisti.
Preces meae non sunt dignae,
sed tu, bonus, fac benigne,
ne perenni cremer igne.
Inter oves locum praesta,
et ab haedis me sequestra,
statuens in parte dextra.

5. Confutatis (coro)

Confutatis maledictis,
flammis acribus addictis,
voca me cum benedictis.
Oro supplex et acclinis,
cor contritum quasi cinis,
gere curam mei finis.

6. Lacrimosa (coro)

Lacrimosa dies illa
qua resurget ex favilla
judicandus homo reus.
Huic ergo parce Deus.
Pie Jesu Domine,
dona eis requiem. Amen.

IV. Ofertorio

1. Domine Jesu (solistas y coro)

Domine Jesu Christe,
Rex gloriae, Rex gloriae,
libera animas omnium fidelium
defunctorum
de poenis inferni et de profundo
lacu.
Libera eas de ore leonis,
ne absorbeat eas tartarus,
ne cadant in obscurum;
sed signifer, sanctus Michael,
repraesentet eas in lucem sanctam,
quam olim Abrahae promisisti
et semini ejus.

Acuérdate, piadoso Jesús,
ya que soy la causa de tu venida,
de no perderme aquel día.
Buscándome, te sentaste cansado,
me redimiste padeciendo la cruz;
tanto trabajo no sea vano.
Juez que castigas justamente,
otórgame el perdón
antes del Día del Juicio.
Gimo, como un reo,
el pecado enrojece mi rostro;
perdona, Dios, a quien te implora.
Tú que absolviste a María Magdalena
y escuchaste al ladrón,
también a mí me has dado esperanza.
Mis ruegos no son dignos,
Pero Tú, el Bueno, sé benigno,
que no sea yo quemado en el fuego
perenne. Dame un lugar entre las ovejas
y separándome de los cabritos
colócame a tu derecha.

Rechazados ya los malditos,
y entregados a las crueles llamas,
llámame con los benditos.
Suplicante y humilde te ruego,
con corazón contrito, casi cenizas,
condúceme con cuidado a mi fin.

Día de lágrimas aquel día
en que resurja del polvo
para ser juzgado el hombre reo.
Perdónale pues, Dios.
Piadoso Jesús, Señor,
dales el descanso. Amén.

Señor Jesucristo,
Rey de la gloria,
libera a las almas de todos los fieles difuntos
de las penas del infierno
y de las profundidades
del lago.
Libralas de la boca del león,
que el abismo no las absorba,
ni caigan en las tinieblas;
sino que el abanderado San Miguel
las conduzca hacia la santa luz,
como antaño prometiste a Abraham
y a sus descendientes.

2. Hostias (coro)

Hostias et preces tibi, Domine,
laudis offerimus.
Tu suscipe pro animabus illis,
quarum hodie memoriam facimus.
Fac eas, Domine,
de morte transire ad vitam,
quam olim Abrahae promisisti
et semini ejus.

Victimas y oraciones a Ti, Señor,
en alabanza ofrecemos.
Acéptalas en nombre de las almas
que hoy recordamos.
Hazlas pasar, Señor,
de la muerte a la vida,
como antaño prometiste a Abraham
y a sus descendientes.

V. Sanctus (coro)

Sanctus, sanctus, sanctus,
Dominus Deus Sabaoth!
Pleni sunt coeli et terra gloria tua.
Osanna in excelsis!

¡Santo, santo, santo
es el Señor Dios de los Ejércitos!
Llenos están los cielos y la tierra de su
gloria. ¡Hosanna en las alturas!

VI. Benedictus (solistas y coro)

Benedictus qui venit
in nomine Domini.
Osanna in excelsis!

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.
¡Hosanna en las alturas!

VII. Agnus Dei (coro)

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis requiem.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis requiem.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis requiem sempiternam.

Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, dales el descanso.
Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, dales el descanso.
Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, dales el descanso
eterno.

VIII. Comunción: Lux aeterna (soprano y coro)

Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.
Requiem aeternam dona eis,
Domine
et lux perpetua luceat eis,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.

La luz eterna brille para ellos, Señor,
con tus santos para la eternidad,
porque eres misericordioso.
Dales el descanso eterno, Señor,
y que la luz perpetua brille para ellos,
con tus santos para la eternidad,
porque eres misericordioso.